

Proyección del Mineduc sobre el impacto de la pandemia y la suspensión de clases:

Estudiantes fuera del sistema escolar podrían subir hasta un 43% este año

La tasa de deserción podría elevarse a 5%, superando incluso los niveles que alcanzó tras el terremoto de 2010. A partir del lunes, expertos convocados por el Gobierno trabajarán en la búsqueda de soluciones.

VALENTINA GONZÁLEZ

A nivel internacional se ha encendido la alerta por la posibilidad de que la pandemia y el cierre de las escuelas ocasionen una dura consecuencia: el aumento de la deserción escolar. En Chile, el Mineduc ve este escenario con preocupación y elaboró una proyección para dimensionar el posible impacto.

Para esto, se realizaron cálculos para los niveles desde 6° básico a 4° medio, estimando cuántos estudiantes quedarían en riesgo de abandonar el sistema si los niveles de inasistencia van en alza (ver infografía).

“Uno de los principales factores de riesgo es el ausentismo escolar, lo que se une a la pérdida del vínculo entre colegios y alumnos”, dice el ministro de Educación, Raúl Figueroa.

Así, se estimó que en el escenario más dramático —en que la asistencia caiga a la mitad— podrían ser 81 mil los niños en riesgo de exclusión este año. “Es un número casi tres veces mayor a la cantidad que abandonó el sistema entre 2018 y 2019 e implica que la tasa podría pasar de 1,5% a 5% (...). Nos retrotrae a niveles que no teníamos en los últimos diez años”, detalla el secretario de Estado.

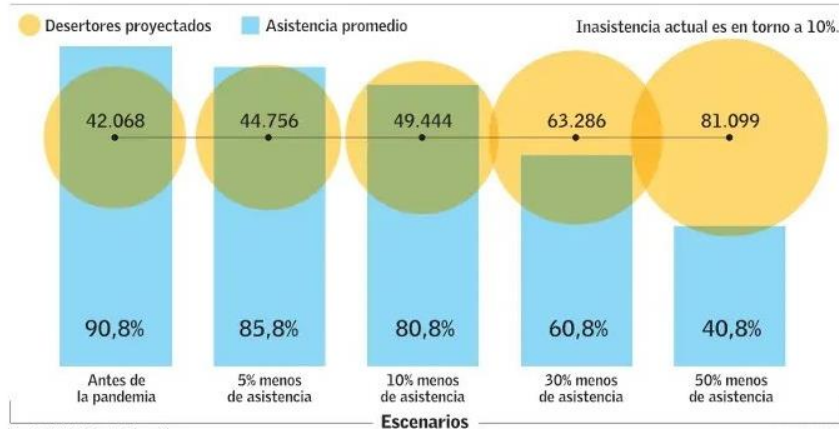
Después de otras catástrofes, como el terremoto, se han visto alzas de deserción: entre 2010 y 2012, la tasa pasó de 2% a 2,3%. Sin embargo, en toda la década no hubo registros similares a los que podría llegar Chile si los pronósticos se cumplen.

Fortalecer los vínculos y la contención

Si los 81 mil jóvenes en riesgo se sumaran a los 186.723 que el Mineduc ya estima fuera del sistema, se llegaría a 267.822 en esta situación. Algo grave, según el ministro, pues la deserción puede tener varios efectos a futuro, como menores oportunidades laborales. “Hay una fuerte correlación entre la deserción y un incremento, por

La compleja realidad que se proyecta tras la crisis

Actualmente, se estima que hay 186 mil estudiantes fuera del sistema escolar. Este año, podrían llegar a 267 mil.



“Si se cumple esta proyección, tendríamos una tasa mucho más alta que la que hemos tenido en los últimos diez años e incluso después del terremoto”.

RAÚL FIGUEROA
MINISTRO DE EDUCACIÓN

“No hay que inventar la pólvora, sino que impulsar acciones que hoy son pilotos o pequeñas, darles visibilidad y replicarlas”.

LILIANA CORTÉS
DIRECTORA DE SÚMATE, DEL HOGAR DE CRISTO

ejemplo, en la posibilidad de incurrir en conductas delictuales”, añade.

Para enfrentar este escenario, el ministerio conformó un equipo de expertos que tendrá un mes para generar propues-



CONTACTO.— Los expertos coinciden en que la suspensión de clases ha debilitado vínculos, que es clave fortalecer para evitar la deserción.

tas. Su primera reunión será este lunes y, consultados por “El Mercurio”, anticipan algunos elementos que consideran clave abordar en el trabajo que iniciarán.

Mahia Saracostti, académica

de la Escuela de Trabajo Social de la U. de Valparaíso, señala que “todos los niños necesitan, de algún modo, volver a encantarse con seguir estudiando”, pues convertir al hogar en colegio ha sido un cambio abrupto.

De cara al eventual retorno, añade que “si queremos retenerlos a todos, debemos tener una escuela súper acogedora, con expectativas altas, pero también siendo realistas en los objetivos”. Enfrentar mucha frustración, advierte, también puede desincentivar a los jóvenes.

Juan Pablo Valenzuela, del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la U. de Chile, coincide en que debe haber una estrategia general, que apunte a fortalecer “el vínculo de preocupación e interés por cada uno de los alumnos”, y acciones focalizadas en los que están en mayor riesgo, como quienes viven en alta vulnerabilidad.

En esa línea, Sylvia Eyzaguirre, investigadora del CEP, enfatiza la importancia de volver a clases en cuanto las condiciones lo permitan, para ofrecer un espacio de contención emocional a los niños que, en condiciones más complejas, hoy están enfrentando “abusos y maltratos, malnutrición, aumento de estrés. Cada día que el colegio está cerrado, hay niños que están siendo perjudicados”.

Articular apoyos y potenciar experiencias

Valenzuela añade que también debe haber coordinación con otros organismos, como los municipios, para atender factores que pueden afectar a los hogares, como la falta de recursos.

Coincide Alejandra Arratia, directora ejecutiva de Educación 2020: “Si la familia está en condiciones de pobreza y extrema precarización, la presión para salir a trabajar va a ser muy alta”. Por esto, señala, debe haber una coordinación con el sistema de protección social.

La directora de Súmate, Liliana Cortés, cree que también será clave “revisar y reenfocar” políticas públicas, como las subvenciones pro retención, y ampliar experiencias que ya existen: “No hay que inventar la pólvora, sino que impulsar acciones que hoy son pilotos o son pequeñas, darles visibilidad y replicarlas en todo el sistema educativo”.